



**Dos días  
de libertad:  
un fin**

**de semana  
en Gdańsk**

publicado por:  
Consejería de Turismo de la Ciudad de Gdańsk / Gdańsk Convention Bureau  
dirección de correo electrónico: [bbpm@gdansk.gda.pl](mailto:bbpm@gdansk.gda.pl) / [got@gdansk4u.pl](mailto:got@gdansk4u.pl)  
[www.facebook.com/MiastoGdansk](http://www.facebook.com/MiastoGdansk)

texto:  
Ewa Kowalska ([www.ibedeker.pl](http://www.ibedeker.pl))

agradecemos las fotografías proporcionadas por:  
el Centro de Hevelius, el Museo del Ámbar, el Museo de Historia de la Ciudad  
de Gdańsk, el Museo Nacional, el Faro del Puerto Nuevo, el Centro Europeo de  
Solidaridad

# reklamny

## Contenidos

|                                       |    |
|---------------------------------------|----|
| El camino<br>hacia la libertad        | 4  |
| La magia<br>del ámbar                 | 8  |
| Joyas de la arquitectura<br>y el arte | 10 |
| La ciudad<br>desde el agua            | 16 |
| Gdańsk<br>para jóvenes                | 19 |
| Gastronomía                           | 21 |
| Turismo<br>alternativo                | 22 |



# Un fin de semana en Gdańsk

Gdańsk, que hace siglos fue una importante despensa para Europa y el principal destino de los mercaderes, que acudían atraídos por sus famosos graneros llenos de los más variopintos productos, es hoy un importante punto en el mapa del turismo mundial. Su fascinante historia, su majestuosa arquitectura, el mar, la playa y el ámbar constituyen un potente imán, pero lo más atractivo es, sin duda, su espíritu de libertad: fue aquí, en Gdańsk, donde nació el movimiento que, bajo el liderazgo del carismático Lech Wałęsa, llevó a la caída del comunismo en Europa. La fuerza que irradia el Astillero de Gdańsk —*Stocznia*— hace que la Ciudad del Motława se asocie en cada rincón del mundo con el incalculable valor de la libertad. Para sentirla es suficiente un fin de semana: admirar las tres cruces erigidas en la Plaza de Solidaridad —*Plac Solidarności*—, alcanzar la cima de la Montaña de Granizo —*Góra Gradowa*—, observar en la distancia la silueta inclinada de las grúas del astillero (testigos oculares de grandes cambios) o subir a lo más alto de la torre de la Iglesia de Santa María —*Bazylika Mariacka*, conocida también como Iglesia de Nuestra Señora— y contemplar cómo la ciudad se extiende a sus pies.

# El camino hacia la libertad

4

El 14 de agosto de 1980 estalló la huelga en el Astillero de Gdańsk. Los huelguistas reivindicaban que se le devolviera el trabajo a los activistas de los Sindicatos Libres de la Pomerania —*Wolne Związki Zawodowe Wybrzeża*—, que se erigiera un monumento en memoria de los fallecidos durante la huelga de diciembre de 1970, que se garantizara que los huelguistas no sufrirían represalias y que se les concediera una subida de sueldo. Al frente del Comité Interempresarial de Huelga —*Międzyzakładowy Komitet Strajkowy*— estaba Lech Wałęsa, y las reivindicaciones de los huelguistas fueron redactadas en 21 postulados recogidos en dos tablas de madera. Ante todo, se requería que se reconocieran los sindicatos libres independientes del Gobierno y los empresarios. Actualmente, las tablas con los postulados escritos a mano por los huelguistas constan en el registro de patrimonio histórico documental del Programa Memoria del Mundo de



la Unesco. En agosto de 1980 comenzó a aglomerarse una multitud ante la puerta número 2 de entrada al astillero —*Brama nr 2*—. Los ojos de todo el mundo estaban puestos en Gdańsk. El 31 de agosto el gobierno de la PRL —*Polska Rzeczpospolita Ludowa*, República Popular de Polonia— permitió la formación del primer sindicato independiente y autogobernado del bloque comunista y se comprometió a cumplir las exigencias del resto de postulados de los huelguistas. La construcción del Monumento a los Trabajadores del Astillero Caídos en 1970 —*Pomnik Poległych Stoczników*— comenzó de inmediato. El monumento fue erigido cerca de la Puerta n.º 2, junto

a la cual cayeron las primeras víctimas de la manifestación anticomunista de diciembre de 1970. Las tres altas cruces y sus colosales anclas —que simbolizan la esperanza— no solo recuerdan a las víctimas de las huelgas sino que son, al mismo tiempo, símbolo de la fe en un mañana mejor. Este deseo de vivir en un país libre acompañó también a los manifestantes que, tras la implantación del estado de sitio el 13 de diciembre de 1981, protestaron en las calles de la ciudad en contra de dicha decisión. El Monumento a los Trabajadores del Astillero Caídos en 1970 fue testigo repetidas veces de la brutal represión de las manifestaciones por parte de destacamentos de la Milicia Popular —*Milicja*



*Obywatelska*, antiguo cuerpo de Policía—.

Muy cerca de allí, en el subsuelo del edificio de la Comisión Nacional de la Federación Sindical Autónoma e Independiente «Solidaridad» —NSZZ (*Niezależny Samorządowy Związek Zawodowy „Solidarność”*)—, los visitantes pueden evocar los hechos y el ambiente de los años 1956-1989 y los acontecimientos que tuvieron lugar en ese período y que tan importantes fueron para nuestro país: la precariedad en las tiendas de alimentación de los años 70, documentos que demuestran las acciones tomadas contra el Gobierno comunista o una simbólica celda de prisión de los tiempos del totalitarismo dan una imagen de la vida de los polacos hasta el nacimiento de Solidaridad. A través de una recreación de la histórica Puerta n.º 2 —a la original, como objeto de especial importancia en la historia y el legado cultural, le fue otorgado el Sello de Patrimonio Europeo— los visitantes acceden al mundo de la realidad huelguista de agosto de 1980: auténticas conversaciones de los huelguistas, fragmentos de misas y el canto de los trabajadores de los astilleros nos acompañan como sonido de fondo mientras vemos las diapositivas y fotos en presencia de un simbólico bloque de corcho blanco. Hay también una recreación de la Sala BHP —*bezpieczeństwo i higiena pracy*, estándares

de seguridad y salud en el trabajo— en la que se celebraban las negociaciones entre los representantes de las empresas y el Gobierno: grandes fotografías muestran, entre otros, momentos históricos como la firma de los Acuerdos de Agosto (también conocidos como Acuerdos de Gdańsk). La siguiente etapa de la exposición recuerda los meses de esperanza, íntimamente ligados a Solidaridad, y la vuelta al horror, esta vez en forma de la imposición del estado de sitio. *Tiempo de cambio* es el título de la última parte de esta peculiar exposición que rememora el histórico camino hacia la libertad. En esta última etapa hay también una sala dedicada a esta época de cambios en los países del centro y el este de Europa.

Tras estas conmovedoras imágenes hay que tomarse un descanso. En temporada alta se puede optar por la Línea Interna de Autobús, es decir, un recorrido por la zona de astilleros en el histórico autobús «pepino» —*ogórek*— durante el cual antiguos trabajadores del Astillero de Gdańsk ejercen de guías turísticos. Durante el recorrido por esta zona normalmente cerrada al público no solo se puede ver el taller donde trabajaba Lech Wałęsa, la antigua Sala BHP del Astillero y el lugar por el que el líder de Solidaridad saltó el muro, sino también objetos relacionados con su historia anterior: los edificios y las oblicuas formas del Astillero Imperial, así como la Hala U-Bootów (la sala de la flotilla de submarinos U-Boot). No se puede abandonar la zona

de astilleros sin entrar al *pub Buffet*, cuyo interior está diseñado a imagen y semejanza de las cafeterías de los tiempos de la PRL. Además, resulta interesante la vista que desde aquí hay de la grúa y del vecino instituto de arte Wyspa —*Instytut Sztuki Wyspa (Isla)*—.



Un punto esencial del camino hacia la libertad es el barrio Zaspa. Construido sobre la pista de aterrizaje de un antiguo aeropuerto, los descomunales bloques de pisos —*budynki wielkopłytowe*—, que en tiempos de la PRL eran tristes y grises, están hoy decorados por la mayor colección de pinturas monumentales de Polonia. Con motivo del Monumental Art Festival —festival europeo de pintura monumental— se han pintado ya treinta murales de grandes dimensiones.

El Camino hacia la Libertad contará en breve con nuevas y atractivas paradas: el Museo de la Segunda Guerra Mundial —*Muzeum II Wojny Światowej*—, cuya inauguración tendrá lugar en el año 2014, y el Centro Europeo de Solidaridad —*Europejskie Centrum Solidarności (ECS)*—, construido cerca de la Puerta n.º 2 y el Monumento a los Trabajadores del Astillero Caídos en 1970.

# La magia del ámbar

8

El mayor tesoro del Báltico es el ámbar. Ya los antiguos romanos, conscientes de su belleza, magia y propiedades curativas, acudían a Gdańsk llevados por la «fiebre del ámbar». Actualmente es uno de los símbolos más representativos de la ciudad, que no sin razón es conocida como la «capital mundial del ámbar». Las muestras más valiosas de esta rica materia están expuestas en el Museo del Ámbar —*Muzeum Bursztynu*—, situado en la Torre de Prisión del Conjunto de Antepuerta —*Wieża Więzienna Zespołu Przedbramia*—. El dorado ámbar da calidez a los descomunales muros góticos del conjunto. La exposición, dividida en varios niveles, permite conocer el ámbar paso a paso, desde su «nacimiento» —es decir, la fosilización de la resina de ciertas coníferas—, pasando por sus más antiguos hallazgos (que se remontan al Paleolítico) y los primeros trabajos artesanales, hasta el florecimiento del tratamiento del ámbar en el Siglo de Oro de la ciudad.

En las plantas más altas hay una exposición de joyas de ámbar que corta la respiración. Los turistas, fascinados por la belleza de estas maravillosas joyas, pueden saciar sus ansias por el oro del Báltico en el mar de tiendas y puestos que encuentran a su paso por el Mercado Largo —*Długi Targ*; también puede traducirse como Feria Larga—, el Paseo Largo —*Długie Pobrzeże*— y, sobre todo, la calle Mariacka: conocida como la Quinta Avenida del Ámbar, ofrece tan amplia gama de posibilidades que no solo puede uno encontrar lo que busca (joyas, detalles o recuerdos de la ciudad), sino también admirar el proceso de labrado del ámbar, ver exposiciones de extraordinarios ejemplares e inclusiones y hasta poner a prueba su creatividad diseñando sus propias joyas. Para poder admirar una verdadera obra de arte hecha en ámbar es imprescindible visitar la Iglesia de Santa Brígida —*Kościół św. Brygidy*—, en la calle Profesorskiej.

La Iglesia de Santa Brígida pasó a la historia en agosto de 1980, durante las huelgas de trabajadores, pues sirvió como refugio y lugar de reunión a la oposición anticomunista, apoyada en espíritu por el sacerdote Henryk Jankowski. En ella hay un grandioso altar de ámbar de una altura de 11 metros, diseñado en forma



9

de trípico y cuya parte central ocupará el cuadro *Matki Boskiej Świata Pracy* («la Virgen del mundo laboral»). Además del altar, llama la atención una pequeña cámara en cuyo interior se encuentra una custodia de 174 cm y 30 kg de peso.

Por último, la ruta del ámbar nos lleva también... ¡al estadio de fútbol construido para la Eurocopa 2012! Los autores de este proyecto —una colosal mole construida en una zona de la ciudad olvidada desde la guerra— se inspiraron en la belleza natural del ámbar. Su cubierta ligeramente transparente, del color de infinitos paneles de ámbar, no deja lugar a dudas: es el mayor ejemplar de la preciosa piedra en toda la costa polaca. Su construcción duró 45 meses, mide 45 metros de alto, ocupa una superficie de 34 hectáreas y tiene asientos para 44 000 personas.



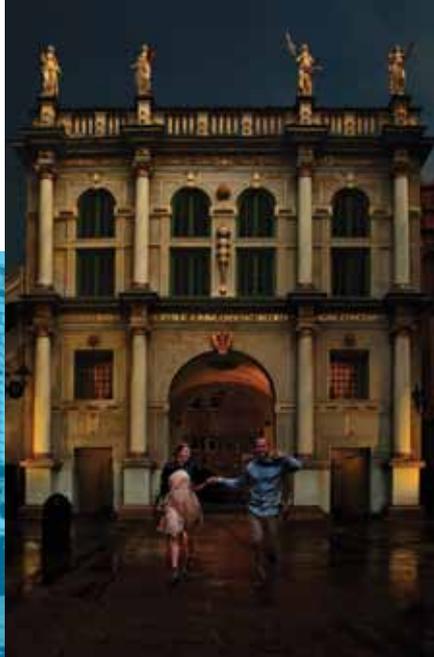
# Joyas de la arquitectura y el arte

10

El Gdańsk prebélico era la combinación perfecta entre una ciudad con encanto y un importante centro industrial portuario, pero en abril de 1945 el Ejército Rojo redujo la ciudad a tres millones de metros cúbicos de escombros. Poco a poco, gracias al empeño de los nuevos habitantes —muchos de los cuales provenían de zonas antes pertenecientes a Polonia que al terminar la guerra pasaron a formar parte de la Unión Soviética—, de entre este mar de ruinas fue resurgiendo la ciudad que una vez había estado ahí: se reconstruyeron meticulosamente las típicas *kamienice* (bloques de casas unidos entre sí), iglesias, puertas, calles enteras. Actualmente, gracias a los esfuerzos y el empeño de constructoras, arquitectos y artistas posbélicos, podemos ver de nuevo el antiguo esplendor de la ciudad en sus edificios de estilo gótico-renacentista.

La travesía más representativa de la ciudad es la conocida como «Vía Real», por la cual

tenía lugar la ceremoniosa entrada de los reyes polacos a la ciudad. Comienza en la Puerta Alta —*Brama Wyżynna*—, que durante siglos formó parte del moderno sistema de fortificación de la ciudad. «Insertada» en un inmenso terraplén, rodeada de un foso y provista de un gigantesco rastrillo y un puente levadizo, servía para defender el acceso a la plaza fuerte. Su carácter militar queda suavizado por su deslumbrante belleza, que le debe al escultor Wilhelm van den Blocke, y por la comicidad escondida en la presentación de la máxima «*lustitia et pietas duo sunt regnorum omnium fundamenta*» (la justicia y la compasión son las bases de todo reino): el fragmento más visible («*rum omnium fundamenta*») puede traducirse como «el ron es la base de todo». La Barbacana —*Zespót Przedbramia* en polaco; formada por la Sala de Tortura (*Katownia*), la Torre de Prisión (*Wieża Więzienna*) y la Puerta Dorada (*Złota Brama*, que no es sino un arco del triunfo de estilo renacentista)—, es la siguiente parada en el camino de entrada a la antigua plaza fuerte. Justo detrás se divisa la calle Larga —*ul. Długa*—, llamada así por haber sido la calle más larga del Gdańsk medieval. Su principal atractivo reside en las dos hileras de edificios residenciales burgueses —*kamienice*—, cuya anchura y ornamentación dependían de la riqueza guardada en las arcas del dueño. La vista se detiene un instante en el número 12, la Casa de Uphagen —*Dom Uphagena*—, que en la



actualidad alberga el Museo de Interiores Burgueses —*Muzeum Wnętrz Mieszkańskich*—: caminando entre las piezas de la colección, cuidadosamente elegidas, podemos retroceder en el tiempo hasta finales del siglo XVIII.

En el punto en que la calle Długa desemboca en el Mercado Largo —*Długi Targ*— se eleva el antiguo Ayuntamiento —*Ratusz Głównego Miasta*—, en su día sede del poder y desde cuya torre observa la ciudad una escultura dorada del rey Segismundo Augusto. La amplia escalera invita a entrar y ver la Gran Sala del Consejo —*Wielka Sala Rady*—, conocida como la Sala Roja por el color del tejido que cubre sus paredes. Durante siglos fue el lugar de deliberación del Consejo de la ciudad, y la importancia de las decisiones aquí tomadas queda refleja-

da en la ornamentación: el elemento de más belleza lo forman las pinturas del techo, con *La Apoteosis de Gdańsk* —*Apoteoza Gdańska*— en el centro. El autor de las obras, Izaak van den Blocke, presenta la ciudad como una república dotada de gran riqueza y sabios gobernantes. Nuestro paseo por las cámaras del Ayuntamiento ha de llevarnos sin falta a la Gran Sala de Justicia —*Wielka Sala Wety*, literalmente «la sala del veto», adornada con grandes cuadros de gobernantes polacos— y a la torre, sin olvidar la exposición permanente sobre la vida en la antigua Ciudad Libre de Gdańsk.

Lo único que nos queda por hacer es echarle un vistazo a la Vía Real desde la torre cuando el reloj dé la hora en punto: solo entonces se deja oír la melodía del carillón de 37 campanas

que sin duda hará que te enamores de la ciudad.

Tras saludar a Neptuno, el rey de los mares, en la fuente más representativa de la ciudad y que adorna el Mercado Largo, te recomendamos que pases por la Casa Señorial de Artus —*Dwór Artusa*—, que destaca entre las *kamienicy* por su anchura y sus inmensas ventanas de estilo gótico. La antigua sede de las cofradías de mercaderes no solo era el centro de la actividad mercantil, sino también social: aquí, la cerveza corría a mares. Sin embargo, los sabios ancianos cuidaban bien la cultura festiva, por lo que estaba prohibido escupir en la jarra del vecino, romper objetos de cristal en la cabeza de los compañeros de fiesta y... quejarse de la calidad de la cerveza. Toda infracción era castigada con elevadas multas que había que pagar en plata. Actualmente, la Casa Señorial de Artus es el lugar más representativo de la ciudad: en ella se recibe a los visitantes más distinguidos, se celebran las sesiones del Consejo más formales y conciertos. Los visitantes siempre admiran la mayor estufa de azulejos de Europa: sus 11 metros aparecen decorados con imágenes que representan la vida política y religiosa de Gdańsk y Europa entre las que se esconde un azulejo con la imagen del personaje folclórico Till Eulenspiegel enseñando el trasero. Destaca la cantidad de cuadros, esculturas, maquetas de buques y la obra de Krzysztof Izdebski:



una reproducción en fotografía digital de cuadros de gran tamaño (*Okręt Kościola* —el buque de la iglesia—, *El Juicio Final*, *Orfeusz wśród zwierząt* —Orfeo entre animales—) que desaparecieron durante la guerra y ahora sirven de vínculo entre la ciudad de antes del conflicto y la ciudad que Gdańsk es hoy. En la ventana más alta del edificio colindante con la Casa Señorial de Artus, llamado Nueva Casa del Tribunal —*Nowy Dom Ławy*—, del 1 de mayo al 1 de octubre a las 13.00, las 15.00 y las 17.00, aparece la «señorita de la ventanita». Merece la pena alzar la vista para que te deleite con su encantadora sonrisa. Esta figura remite al personaje de Hedwiga, la protagonista de la novela *Panienka z okienka*, de Jadwiga Łuszczewska (alias Deotyma), que de forma sugestiva refleja



el colorido del Gdańsk del siglo XVII.

Los turistas más curiosos e interesados en los valores tradicionales deberían hacer una parada ante la Casa de Oro —*Złota Kamienica*—: la fachada habla gráficamente de las virtudes que hay que imitar, y los escudos de los dueños, sostenidos por un ángel, nos recuerdan a quién le debe Gdańsk esta maravilla.

Al este de la Vía Real se alza la Puerta Verde —*Brama Zielona*—, construida para satisfacer las necesidades de los reyes polacos que visitaban la ciudad. Se trata de un bello (aunque frío y húmedo) edificio situado a la orilla del río Motława; sin embargo, las entonces hediondas aguas del río hacían que los monarcas visitantes no quisieran alojar-

se aquí. Cabe suponer que la residencia del monarca no se construyó aquí por error, y es que las visitas oficiales del soberano nunca entusiasmaron a los astutos habitantes de la ciudad.

Actualmente la Puerta Verde es sede de una sección del Museo Nacional de Gdańsk —en la que se organizan exposiciones temporales dedicadas a grandes artistas— y de la oficina de Lech Wałęsa: el expresidente no se queja del lugar y recibe encantado a los turistas que se detienen ante esta puerta que tanto se asemeja a un palacio y que separa el Mercado Largo del río Motława.

A lo largo del Motława, cuyas aguas se dirigen al Vístula Muerto —*Martwa Wisła*—, se extiende el Paseo Largo



—*Długa Pobrzeże*—, una calle peatonal presidida por la grúa de carga más antigua de Europa: conocida con el nombre de Żuraw (grúa), esta majestuosa construcción defensiva fue utilizada durante siglos para cargar los productos más pesados, entre los que destacaban por su frecuencia los barriles de vino —también los de cerveza, que era entonces la bebida favorita de los habitantes de la ciudad—.

Muchas callejuelas desembocan en el Paseo Largo: la más importante es la calle Mariacka, calle de artistas, enamorados y amantes del ámbar; calle de amantes de la belleza. Esta calle fue construida después de la guerra y turistas de todo el mundo se dejan maravillar por sus tentadoras terrazas a pie de calle —*przedproża*—, que te atraen hacia el interior, y las ornamentales gárgolas que hacen las veces de desagüe de los canalones.

Preside la calle la Iglesia de Santa María —*Bazylika Mariacka*—,

también conocida como Iglesia de Nuestra Señora—, de estilo gótico, la mayor construcción en ladrillo de toda Europa. Su construcción comenzó en el año 1343 y duró 159 años, casi tres generaciones. Al mirar su imponente silueta resulta difícil imaginarse que fue construida sobre troncos de roble clavados (incrustados) en el terreno húmedo. La torre, visible a gran distancia, mide más de 80 metros de altura. Al pie de la torre se encuentra la entrada principal, por la que se accede a la planta de tres naves cubiertas por bóvedas estrelladas de cristal. Esta impresionante construcción despierta la admiración y el respeto por la maestría de los constructores de la época. El suelo de la iglesia está formado por losas bajo las cuales descansan los beneméritos burgueses de la ciudad. En el templo había más de quinientas lápidas, y teniendo en cuenta que cada una daba entierro a varias personas, se puede considerar la iglesia como un gran cementerio. El monumento más

valioso al que da cobijo es el reloj astronómico más alto del mundo, construido por Hans Düringer en la segunda mitad del siglo XV. Su ornamentación se caracteriza por el «teatro de títeres»; muestra los días, meses, años, las fases lunares e infinidad de datos que para el observador contemporáneo quedan dentro de áreas secretas del conocimiento. En la Capilla de San Reinhold —*Kaplica św. Reinholda*— se encuentra un monumento único: la Piedad de Gdańsk, tallada en el siglo XIV por un escultor anónimo. El lastimero rostro del hijo de María es un ideal de belleza según los cánones de cualquier época y cultura.

De paseo por el centro histórico de la ciudad es parada obligatoria la Gran Armería —*Wielka Zbrojownia*—, que a primera hora arroja su esplendor sobre la Calle de la Cerveza —*ulica Piwna*—. Tampoco se puede uno perder la Capilla Real —*Kaplica Królewska*—, fundada en parte por el rey Juan III Sobieski, ni la Iglesia de San Nicolás —*Kościół św. Mikotaja*— de estilo gótico, con su interior de estilo barroco rebosante de oro. El canal Radunia —construido por los caballeros de la Orden Teutónica— merece que le echés un vistazo a sus aguas y, de paso, también al Gran Molino —*Wielki Młyn*— la mayor industria de la Europa medieval. Si quieres admirar la mayor obra de arte de la ciudad (el cuadro *El Juicio Final*, de Hans Memling),

tendrás que dirigirte al Museo Nacional. Entre los lugares más destacados y de mayor relevancia histórica de la ciudad destaca la Iglesia de Santa Catalina —*kościół św. Katarzyny*—: repetidas veces devorada por las llamas, una y otra vez fue realizada de la nada y restablecido su antiguo esplendor. A día de hoy exhibe orgullosa su carillón de 49 campanas y el primer reloj de púlsares del mundo, que cuenta los impulsos de señales de radio emitidas por las estrellas de neutrones (púlsares). En el templo descansa el benemérito Jan Heweliusz (Johannes Hevelius), gran astrónomo y productor de cerveza nacido en Gdańsk.



# La ciudad desde el agua

16

El agua siempre ha sido la mayor riqueza desde que la ciudad fuera fundada. La mantenia y protegía. Al terminar la guerra y durante muchos años la ciudad descuidó su tesoro, pero ahora recupera el tiempo perdido. Últimamente se han instalado numerosas «paradas» para kayaks y yates, y el tranvía acuático permite conocer la ciudad desde el agua.

La Fortaleza Wisłoujście –literalmente, «la fortaleza de la desembocadura del Vístula», en polaco llamada *Twierdza Wisłoujście*— es un faro medieval que posteriormente se amplió, dando como resultado una fortificación que defendía el acceso al puerto de Gdańsk: se erigió un terraplén y se cavó un foso, y en torno al núcleo (al faro) se levantó una muralla de ladrillo —llamada *Wieniec*—, junto a la cual se construyeron casas oficiales. Actualmente, una parte de la fortaleza está abierta al público y atrae a turistas y locales no solo por

su importancia histórica, sino también por su oferta de exposiciones «en vivo»: la más atractiva es la representación de la batalla naval de la desembocadura del Vístula, que es un imán para visitantes procedentes de ambos lados del río. ¡No te puedes perder la representación «Defensa de la Fortaleza Wisłoujście»! A partir del siglo XVII, la encargada de mantener la comunicación entre la ciudad y la fortaleza fue una batea (pequeña embarcación) arrastrada por caballos desde la orilla. A día de hoy es la única fortaleza marítima en Polonia, por lo cual atrae a un gran número de turistas.

Si vamos en travía acuático a lo largo del Vístula Muerto, justo antes de su desembocadura en el Golfo de Gdańsk —*Zatoka Gdańska*, también llamado Bahía de Gdańsk—, erigido sobre un montículo, se divisa en la península de Westerplatte el Monumento



los Defensores de la Costa —*Pomnik Obrońców Wybrzeża*—, casi enfrente del faro de ladrillo del Puerto Nuevo —*Nowy Port*— que hasta el año 1984 mostró a los barcos el camino de entrada al puerto; veinte años más tarde pasó a ser sede del Museo del Faro, abierto solo en temporada alta. En su cima se encuentra la esfera del tiempo, restaurada, que mostraba la hora con un margen de error de un segundo cada doscientos mil años. Desde el balconcillo exterior del faro, a una altura de más de 20 metros, se puede admirar la maravillosa vista del mar o contemplar la península de Westerplatte, el lugar donde dio comienzo la Segunda Guerra Mundial.

El ambiente marítimo de Gdańsk queda reflejado a la perfección en el Museo Marítimo Central —*Centralne Muzeum Morskie*—, cuyo contenido está dividido por las aguas del río: una parte de la colección se encuentra en los graneros reformados y trata de la tradición marítima en Polonia,

la arqueología submarina y la historia del arte marítimo; la otra parte se encuentra al otro lado del río Motława, en la Vieja Grúa —*Stary Żuraw*—, que en sus orígenes era el destino de los buques de mercancías de toda Europa y se utiliza hoy con fines educativos. En su interior se encuentran maquetas del puerto antiguo que nos muestran los muelles y faros, vemos cómo eran la cámara en la que se recaudaban los impuestos y la oficina mercantil, en la que se realizaban los contratos.

En nuestro recorrido por la exposición, repartida por las plantas de la grúa medieval, vemos por las pequeñas ventanas el río Motława y su puerto deportivo, que en temporada alta se presenta lleno de yates con banderas de distintos lugares. Justo al lado de la grúa se encuentra uno de los centros educativos más modernos: el Centro de Cultura Marítima —*Ośrodek Kultury Morskiej*—.

El río cada vez está más concurrido, y una de las embarcaciones más utilizadas son los kayaks. En verano es posible alquilar todo el equipo necesario para visitar la ciudad desde el agua: admira las construcciones más cercanas a esta representativa arteria acuática que recorre el Paseo Largo y llega hasta el *Optyw Motławy*, el antiguo foso donde el Motława desemboca en el



Vístula Muerto. Si viajas con un grupo demasiado grande para los kayaks, os vendrá mejor un barco-dragón o, si buscáis más comodidad, los galeones y el tranvía acuático os esperan en la Pescadería —*Targ Rybny*— para llevaros a la península de Westerplatte y la Isla Sobieszewo —*Wyspa Sobieszewska*—, a Sopot o a Hel. También hay aquí

yates privados a motor en los que se puede ir hasta el Golfo de Gdańsk.

En la desembocadura del Śmiała Wista (una de las ramificaciones del Vístula) al Golfo de Gdańsk, junto a la playa y la reserva natural Paraíso de Aves —*Ptasi Raj*—, se encuentra el Centro Nacional de Vela —*Narodowe Centrum Żeglarstwa*—, en el que se pueden alquilar yates de vela y a motor. Las playas de Gdańsk tienen una extensión de 20 km de arena dorada y van desde el barrio de Świbna hasta la frontera con Sopot. Las zonas de baño están vigiladas y se puede alquilar tumbonas, biombos, sombrillas y equipo deportivo. Hay también vestuarios, duchas y anclajes para bicicletas.

Para los niños hay diversiones como toboganes acuáticos y castillos inflables. Además, en los muelles de Brzeźno y Stogi hay conexión gratuita a internet.



## Gdańsk para jóvenes

Gdańsk es una ciudad que cada vez atrae a más gente joven gracias a la posibilidad de pasar el tiempo de forma activa y la amplia oferta de *pubs*, discotecas y centros educativos que tiene.

«Conozco, estudio, descanso»: este es el lema del Centro de Hevelius —*Centrum Hewelium*—, situado cerca de la estación de tren de Gdańsk Główny. Diseñado en el siglo XXI en un edificio militar del siglo XIX, en él se organizan exposiciones interactivas como la exposición permanente de física *Energía, cielo Y Sol* o la exposición de historia *La máquina del tiempo*, dividida en varias etapas. Algunos domingos a mediodía se organizan representaciones de ejercicios de instrucción. Aquí, en las colinas del Parque Cultural de Fortificaciones Locales Fortaleza de Gdańsk, —*Park Kulturowy Fortyfikacji Miejskich „Twierdza Gdańsk”*—, apetece

pasar el tiempo admirando las vistas de la histórica ciudad del astillero.

Durante la última década Gdańsk se ha convertido en la ciudad de los ciclistas: la recorren unos 100 km de carril bici que permiten moverse a lo largo de la costa y las vías más transitadas, por el casco antiguo y las nuevas zonas residenciales. En un recorrido por las zonas con carril bici se puede admirar el mencionado *Optyw Motławy*, el antiguo foso que rodea la ciudad por el sur y el este, así como dar un paseo a lo largo del canal Radunia o en paralelo a las playas que llegan hasta Sopot y más allá. Además del carril bici, hay innumerables rutas forestales que recorren el Parque Natural de la Triciudad —*Trójmiejski Park Krajobrazowy*—. La cantidad de rutas hace que tanto los ciclistas más atrevidos como los princi-

plantes más tranquilos cuentan con condiciones idóneas para disfrutar del trayecto y puedan, además, admirar las preciosas vistas del entorno.

Para comodidad de los ciclistas se han instalado puntos de préstamo y hay anclajes para bicicletas en diversos puntos de la ciudad. También podemos desplazarnos en bici hasta el estadio de fútbol PGE Arena Gdańsk y cambiarla aquí por los patines: la moderna pista de patinaje que rodea el estadio mide 1745 metros y es lo suficientemente ancha para garantizar unas buenas condiciones de seguridad.

Los paseos a pie casi siempre nos sugieren la playa, la arena bajo los pies, el olor del mar. Sin embargo, las colinas del Parque Natural de Morena son dignas de recorrer, así como los parques urbanos: de esta forma nos convenceremos de que también aquí podemos pasarlo bien.

A muchos turistas les gusta el *pub crawl*, es decir, hacer un recorrido por los bares de la ciudad. Esta moda ha llegado también a Gdańsk; quién sabe, quizá incluso nos haya llegado antes que a otras ciudades de Europa. Y es que precisamente la ciudad del Motława fue famosa durante siglos por la producción de varios tipos del popular «brebaje» de color ámbar; es aquí donde se encuentra la Calle de la Cerveza —antes de la guerra llamada Calle de Joppengasse—. Comenzamos nuestra ruta cervecera en los bares de esta calle; de visita obligada es también el *pub* Flisak, ubicado en la Calle Chlebnicka desde hace tres generaciones, y admirar desde el interior la vista del puerto deportivo. Este bar es el centro de cata de cerveza del casco antiguo; su orgullo, la amplia oferta disponible: podemos encontrar casi cualquier variedad de cerveza del mundo. También podemos tomarnos una cerveza «a lo deportista» en las instalaciones del estadio de fútbol de color ámbar. Para completar la ruta cervecera podemos ir a algún bar del centro con música en directo, dar un paseo por la playa o cenar en un restaurante: es tal la variedad que podemos encontrar comida de casi cualquier rincón del mundo.



## Gastronomía

Gdańsk es una ciudad costera multicultural cuya gastronomía se ha basado siempre en el pescado: arenques, salmón, espadín, anguila, esturión y, sobre todo, bacalao y rodaballo —este último del orden de los peces pleuronectiformes—, todos ellos preparados de mil maneras distintas. Las recetas se basan, sobre todo, en las tradiciones culinarias casubia, alemana y judía, y siempre se han consumido regadas con alcohol: cerveza, vino y vodka.

Para los turistas que visiten Gdańsk hay todo un menú de productos del mar en los restaurantes: empezando por la sopa de pescado, la sopa de ámbar (condimentada con «licor de ámbar») o sopa de anguila con eneldo, pasando a continuación a unos aren-

ques a la casubia o en aceite o un pescado frito o a la parrilla. A los amantes de la carne les recomendamos la oca «a la Gdańsk», el cerdo asado con comino y col fermentada, o la especialidad de Günter Grass: oca con altamisa en salsa. Los postres más típicos son frutas confitadas y tartas: en la cocina del Báltico siguen dominando las tartas, mientras que las frutas confitadas van siendo sustituidas por las asadas, a menudo regadas con alcohol. Y para cumplir con la tradición, al terminar hay que tomarse un chupito de Goldwasser, el licor típico de la ciudad en el que flotan panes (trocitos) de oro puro.

# Turismo alternativo

22

Gdańsk ofrece numerosas rutas que se desvían de los lugares más turísticos: podemos seguir la ruta de las construcciones medievales y el arte gótico, la de la antigua tradición astillería, la neerlandesa, la judía, la de Günter Grass, Hevelius o Napoleón; podemos seguir la pista de los enamorados, la de los leones, los antiguos graneros o los mágicos parques. Vale la pena perderse por las callejuelas de Wrzeszcz, Orunia y Oliwa, barrios a los que no afectó la destrucción que tuvo lugar a finales de la Segunda Guerra Mundial. Oliwa merece una atención especial, pues en este barrio se encuentra un bello parque dentro del cual están ubicados el Palacio de los Abades —*Pałac Opatów*— y la Catedral, cuyo impresionante órgano está decorado con ornamentación móvil que se balancea al son de su música. Sin embargo, Gdańsk no resulta interesante solo por sus antiguos monumentos, también cuenta con el bloque de pisos más largo de Polonia: el «bloque ondulado» —*falowiec*—, situado en el barrio Przymorzy

y terminado en 1973, mide más de 800 metros de largo; por otra parte, desde la estación de tren de Gdańsk Główny podemos ver el mercado de verduras Zieleńniak, un suntuoso edificio que fue construido... de arriba abajo. También podemos hacerle una visita al parque zoológico mejor situado de toda Polonia.

En la oficina de información y turismo —*Centrum Informacji Turystycznej*— podemos obtener toda la información necesaria sobre los lugares más interesantes, alojamiento, restaurantes, transporte público o actividades que nos puedan interesar. La oficina se encuentra en el centro de la ciudad (ul. Długi Targ 28/29). También el Centro de Información Turística de la Pomerania —*Pomorskie Centrum Informacji Turystycznej*—, ubicado en la Puerta Alta, junto a la Plaza del Mercado de Carbón —*Targ Węglowy*—, puede resultar de interés.

Los turistas tienen la posibilidad de sacar la Tarjeta del Turista —*Karta Turysty*—, gracias a la cual disfrutan de descuentos en hoteles, restaurantes, tiendas de



regalos, museos y alquiler de coches, entre otros. La tarjeta se puede obtener en el centro de información turística y en los puntos IT del Aeropuerto Lech Wałęsa, del túnel de la estación central —*Dworzec Główny PKP*, situada en la calle Podwale Grodzkie— y en la oficina de PTTK —*Polskie Towarzystwo Turystyczno-Krajoznawcze* (Sociedad Polaca de Turismo y Corografía)—, situada en el número 45 de la calle Długa.

La ciudad dispone también del útil sistema Audioguide Gdańsk, una guía turística electrónica que se puede alquilar en el punto IT situado en la calle Długi Targ 28/29. Su sencillo funcionamiento nos permite escuchar interesantes historias grabadas en dos versiones, la abreviada y la ampliada, lo que nos permite avanzar al ritmo que queramos. Es posible contratar, además, un sistema de información móvil gratuito: *gdansk4u MOBILE BluSend*. Esta aplicación incluye

información turística de utilidad. Por otra parte los turistas encontrarán que su recorrido por la ciudad se ve facilitado por el Sistema de Información Local, es decir, la señalización uniforme —tanto para peatones como para aquellos que se muevan en coche— de edificios y monumentos y que incluye, además, acceso inalámbrico gratuito a internet en todo el casco antiguo y el centro de la ciudad.

Un fin de semana en Gdańsk no es suficiente para conocer esta extraordinaria ciudad, pero sí basta para enamorarse de ella y querer volver algún día.

**gdansk4u**  
MOBILE



# Dos días de libertad: un fin de semana en Gdańsk

- 1 Monumento a los Trabajadores del Astillero Caídos en 1970
- 2 Exposición *El camino hacia la libertad*
- 3 Instituto de arte WYSPA
- 4 Puerta n.º 2 del Astillero
- 5 Centro Europeo de Solidaridad en construcción
- 6 Sala BHP
- 7 Cámara de Tortura y Torre de Prisión; Museo de Ámbar
- 8 calle Larga
- 9 Mercado Largo
- 10 Paseo Largo
- 11 Grúa
- 12 calle Mariacka
- 13 Iglesia de Santa María
- 14 Capilla Real
- 15 Gran Armería
- 16 Gran Molino
- 17 Iglesia de San Nicolás
- 18 Museo Nacional
- 19 Puerta Alta
- 20 Puerta Dorada
- 21 Casa de Uphagen
- 22 Antiguo Ayuntamiento; Museo de Historia de la Ciudad de Gdańsk
- 23 Fuente de Neptuno
- 24 Casa Señorial de Artus
- 25 Nueva Casa Señorial
- 26 Casa de Oro
- 27 Puerta Verde
- 28 Fortaleza Wistoujście
- 29 Westerplatte – Puesto de Guardia n.º 1
- 30 Westerplatte – Monumento a los Defensores de la Costa
- 31 Puerto deportivo de Gdańsk
- 32 Graneros; Museo Marítimo Central
- 33 Parque Cultural de Fortificaciones Locales Fortaleza de Gdańsk
- 34 Estadio PGE Arena Gdańsk
- 35 calle Pivna
- 36 calle Chlebnicka
- 37 Iglesia de Santa Brígida
- 38 Pescadería: parada del tranvía acuático

El camino hacia la libertad: 1 2 3 4 5 6

La magia del ámbar: 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 37

La ciudad desde el agua: 19 20 7 8 21 22 23 24 25 26 27 9  
10 11 12 13 14 15 16 17

Gdańsk para jóvenes: 28 29 30 31 32 38

Joyas del arte: 33 34 35 36

